

19 de enero de 1943

Aún no me hago a la idea de que ya estamos en 1943 y de que han pasado cuatro años desde que comenzó este infierno. Los días transcurren deprisa; cada uno parece idéntico al anterior. Cada jornada lleva consigo el mismo tedio glacial y asfixiante. En la ciudad reina un gran alboroto: mucha gente está a punto de partir hacia la «tierra de los ancestros», Palestina. Entre estos afortunados se encuentran también Syma, Bomek y Ran¹. No sé cómo explicar los sentimientos que me embargaron

¹ Syma y Bomek, los tíos de Rutka, y su hijo Ran no consiguieron abandonar Będzin y perecieron, al igual que el resto de la familia. Antes del estallido de la guerra, Syma, la hermana de la madre de Rutka, fue a Israel con sus padres, los abuelos de Rutka, y allí nació Ran, el hijo de Syma y Bomek. Regresaron a Polonia después del inicio de la contienda impelidos por la creencia de que los rusos llegarían enseguida e instaurarían el «jardín del edén» socialista.

al enterarme. Era algo como una mezcla de envidia y alegría. Nosotros también vivimos con la esperanza de conseguir los documentos. Si eso llega a suceder, creo que me va a dar mucha pena abandonar Będzin; es como si tuviera una inconsciente curiosidad por saber qué va a suceder aquí... Ahora estoy leyendo un libro maravilloso, *Juliano el [A]póstata*², y *La tumba del soldado desconocido*³ de Strug.

Este libro refleja mi forma de pensar. Quiero sumergirme por completo en los libros, en libros buenos, filosóficos. Uno de los que me puso el corazón en un puño fue *El golem*, de Gustav Meyrink⁴. Era una historia sobre las visiones del Golem, un hombre que ha perdido el juicio. En realidad, no sé

² Libro escrito por Dmitrij Sergeevič Merežkovskij (1866-1941). La primera letra del título de la obra estaba borrada en el diario original.

³ Andrzej Strug (Tadeusz Gałecki, 1871-1937), activista y escritor de temática sociopolítica. *Mogila nieznanego żołnierza* [*La tumba del soldado desconocido*] se publicó en 1922.

⁴ Gustav Meyrink (1868-1932). Escritor austriaco que escribió historias llenas de fantasía y terror. El libro se basa en la leyenda del Golem creada por el Maharal de Praga en el siglo XVI.

si creer o no en los fantasmas. La fe en cosas que están más allá de este mundo es para mí la roca a la que puedo aferrarme en los momentos de mayor ansiedad. Me gusta reflexionar sobre la vida después de la muerte y otros asuntos inescrutables.

25 de enero de 1943

Nada, como siempre. Cada día es lo mismo, excepto que mamá está cada vez más alterada y me chillía por culpa de Heniuś. El chiquitín es una ricura, pero al mismo tiempo terriblemente detestable. No puedo hablar delante de él, porque luego se lo cuenta todo a los viejos. No tengo nada para leer. Con Mietek ya todo va muy bien y eso me agrada mucho⁵. Ayer fui a visitar a Lolek. (...)

⁵ Rutka escribió este diario para sí misma, con la finalidad de no olvidarse de nada, tal y como menciona en su anotación del 6 de febrero de 1943 cuando describe la *aktion* del 12 de agosto de 1942. Quizá por ese motivo o tal vez a causa de su estado emocional en aquellos momentos, el significado de algunos fragmentos y cier-

Por la noche vino a verme Micka. Salimos a tomar algo. Me cae muy bien, prácticamente la adoro. El asunto con Mietek ha vuelto a complicarse: cree que le espían. Mañana voy a tener unas palabras con él. Casi se me olvida: hoy he visto con vida a Lusia. Ni se ha inmutado. Mañana también voy a tener que aclarar las cosas con Janek. Voy a decirle que va a tener que ser puntual si quiere ser mi amigo o adiós muy buenas. No se lo voy a decir con estas mismas palabras, por supuesto. El chico no podría importarme menos, pero siento curiosidad por ver la expresión de su rostro. Me voy a dormir.

tas frases resulta confuso o fuera de contexto, como es el caso, por ejemplo, de esta afirmación. Su estilo de redacción tampoco es uniforme. Algunas veces redacta con mucha precisión frases de gran profundidad y otras veces nos hallamos ante fragmentos y oraciones mal expresadas. Hemos hecho todo lo posible para mantenernos fieles al estilo original y obtener una traducción lo más clara posible, procurando averiguar todo lo relacionado con términos de significado poco claro, a veces con éxito. Allí donde no hemos logrado descifrar con éxito una palabra o un nombre —ni nosotros ni los editores polacos— lo hemos señalado con puntos suspensivos entre corchetes [...].

Mañana del martes 26 de enero de 1943

Micka ha venido a verme otra vez, trayendo un montón de noticias. Alguien le había dicho que me había cortado el pelo para gustarle más a Janek, que me había puesto medias de seda por él y todo eso. ¡Mentira podrida! Como si él me interesara... Como me encuentre a Tussia en la calle, voy a preguntarle quién le ha dado permiso para soltar esos chismorreos, y de paso voy a recordarle cierto incidente que ocurrió en la noche del 2 al 3 de enero. Quiero que cierre la boca y deje de comentar mi manera de vestir. Me pregunto si dará resultado. Hoy voy a ir al fotógrafo para recoger seis fotografías por cinco marcos, a cuenta del próximo sueldo.

27 de enero de 1943

Hoy me siento rara. Me embarga una especie de alegría y felicidad que soy incapaz de explicar. Es como si hubiera absorbido toda